

MARISA MARTÍNEZ PÉRSICO, Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, 1978. Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires y Doctora en literatura española e hispanoamericana por la de Salamanca. Investigadora y Profesora universitaria en Italia. Su poemario más reciente es "El cielo entre paréntesis", ediciones Valparaíso Ediciones, 2017. En septiembre de 2018 publicó su primera novela, "Las manos en la madre", RIL Editores. Desde 2014 dirige la revista "Cuadernos del Hipogrifo".

SILENCIO

Como florece la rosa en la palabra.
Como el aire acaricia los campos de amarillo
y aquel pájaro muerto
canta todavía
en la enredadera de mi infancia:
haz que el fuego perdure.

Que el relámpago
irrumpe con su trueno
en la casa del cuerpo
que te habita.

Poema.
Palabra.

Haz que suene el amor,
aunque yo esté callada.

PROBLEMA

El problema
es que la vida termine
antes que venga la muerte.

PLAZA ONCE

Delante de mi asiento hay un mendigo,
lleva un frasco en la mano.
De orina o de cerveza. Nadie sabe.
Hay un silencio cómplice que turba a los viajeros.

Acomoda cartones en un saco de plástico:
parece una enfermera
plegando delicada el ajuar de un bebé.

Reconozco el amor de quien custodia
lo único que tiene,
el escaso universo que le toca.

Su tos se desvanece en el fragor de las vías.
Por las tejas se cuelan las estrellas del andén que dejamos.

Avanzamos en la misma dirección.

ALFONSO BREZMES (Madrid, 1966) nunca se había atrevido a sacar a la luz un solo poema, cuando en 2013, a sus 46 años, y ya con los deberes hechos por el tiempo en su cuerpo y en su alma, apareció publicada "La noche tatuada". A partir de entonces, y gracias a los numerosos lectores que fueron leyendo y compartiendo los poemas de ese primer libro a través de las redes sociales, su poesía empezó a ser conocida.

La aparición de su segundo poemario "Don de lenguas" dos años después y de "Ultramar" en 2017 (ambos publicados, al igual que el primero en la editorial Renacimiento) confirmaron lo que ya Thoreau a mediados del siglo XIX había sabido lúcidamente avisar: es necesario haber vivido mucho para llegar a tener algo valioso que decir.

COMME D'HABITUDE

Hablábamos de la Nouvelle Vague
con la arrogancia de quien desconoce
que algo está pasado de moda,
y jugábamos a los poetas malditos,
corriendo por puentes y museos
a punto de cerrar, como en esas pelis
antiguas de Godard o de Truffaut
donde la conciencia es una voz en off
y la vida un fotograma en blanco y negro.

La juventud nos pilló demasiado tarde,
bajo los adoquines de una calle donde
finalmente no se escondía la playa,
mas fue dulce el amor, ese disparo a bocajarro
en el cielo de dos bocas que nunca acaban
del todo de saberse.

Ella, os lo juro,
era hermosa como un día de verano,
y yo la leía poemas con erres imposibles,
como un torpe remedo de Cortázar,
y lucía una bufanda horrorosa
que daba vueltas y más vueltas
por toda la manzana de mi calle,
hasta acabar siempre enredada
en los lejanos suburbios de su cuello.

Un día voló -no la bufanda, sino ella-
como suelen volar las cosas que no tienen alas,
pero que huyen de puntillas para no hacer ruido
y yo soy esa voz en off que aún suena
en una vieja peli de Truffaut o de Godard,
donde la vida sigue siendo -ya lo véis-
un viejo fotograma en blanco y negro.

USTED QUE ME ESTARÁ LEYENDO

¿Podría decirme cuándo aprendieron
las nubes el morse de los pájaros?
¿Soñarán los leones con cebras sin rayas,
desnudas ya de la cárcel de sí mismas?
¿En qué página saldrá Nabokov
en la Enciclopedia Humana de las mariposas?
¿A dónde irá el placer cuando se calma?
¿Despertarán los libros cuando duermen
intercambiando en silencio las palabras
como intercambian los hombres el deseo
sobre sus cuerpos escritos como frases?
¿Le dolerá la cabeza a la pájara carpintera
cuando su pareja quiere hacer el amor
después de una dura jornada de trabajo?
¿Qué música escucharán las ardillas
cuando muera Leonard Cohen?
¿Será verdad que los sueños se construyen
como un puzzle siempre inacabado
a partir de los trozos que nos faltan?
¿Quién nos va robando el pan y los minutos?
Y sobre todo - y esto es lo más importante-
¿Cuánto pesará el amor, teniendo en cuenta
que, cuando se pierde, adelgazamos tanto
que nos volvemos esqueletos?
Si tiene usted un segundo
-sea pájaro, humano o mariposa-
responda por favor a estas preguntas.

Delfín Prats nació en Holguín (Cuba) en 1945. Estudió Filología y Lenguas Rusas en la desaparecida Unión Soviética. Durante muchos años fue traductor de ruso. En 1968 su poemario "Lenguaje de mudos" ganó el premio David de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. (UNEAC). Sin embargo, la obra fue censurada y el libro, convertido en pulpa. Prats volvió a publicar en Cuba en 1987 cuando apareció "Para festejar el ascenso de Ícaro", que ganó el Premio Nacional de la Crítica. Otros poemarios suyos son: "El esplendor y el caos" y "Aguas".

HUMANIDAD

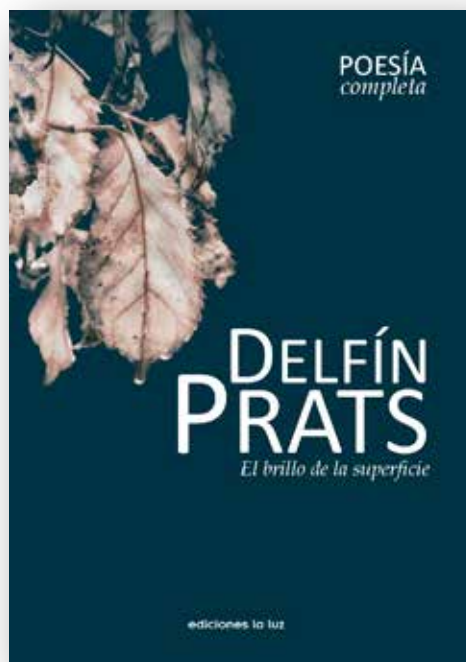
Hay un lugar llamado humanidad
un bosque húmedo después de la tormenta
donde abandona el sol los ruidosos colores del combate
una fuente un arroyo una mañana abierta desde el
pueblo
que va al campo montada en un borrico
hay un amor distinto un rostro que nos mira de cerca
pregunta por la época nueva de la siembra
e inventa una estación distinta para el canto
una necesidad de hacer todas las cosas nuevamente
hasta las más sencillas
lavarse en las mañanas mecer al niño cuando llora
o clavetear la caja del abuelo
sonreír cuando alguien nos pregunta
el porqué de la pobreza del verano y sin hablar
marchar al bosque por leña para avivar el fuego
hay un lugar sereno un recobrado y dulce lugar llamado
humanidad

LOADA LA SOMBRA

Apenas si la sombra
accede a conceder relieve a esos objetos
en pugna con su realidad fantástica
los manubrios de un velocípedo
la línea del balcón las persianas
simétricas que te ocultan

loada la sombra
que ha de cubrir tus ojos
como la muerte cubría las pupilas
del guerrero homérico

(Poemas incluidos en el libro: "El brillo de la superficie.
Poesía completa", Ediciones La Luz)



Marina Casado (Madrid, 1989), doctora en Literatura Española, es autora de tres poemarios: "Los despertares" (2014), "Mi nombre de agua" (2016) y "De las horas sin sol" (2019), publicados con Ediciones de la Torre y Huerga y Fierro. Ha coordinado "De viva voz. Antología del Grupo Poético Los Bardos", en la que también participa. Su obra poética ha obtenido algunos reconocimientos, como el Primer Premio del Certamen de Poesía Rafael Morales de la Universidad Carlos III de Madrid o el Segundo Premio de Poesía de Jóvenes Creadores del Ayuntamiento de Madrid. Ha sido finalista en dos ocasiones del Premio Adonáis de Poesía.

LA LIBERTAD ESTÁ EN LOS LOMOS DE LOS GATOS

Peinar estrellas con la mirada lánguida.
Suspirar entornando los párpados del viento
y atragantarse con una espina de la noche.
Toser deseos, escupir realidades.
La vida es un cojín enmohecido de esperas.
Tus ojos, asombrosos y distantes,
como un altar inútil.
El invierno destiñe los últimos acordes
de un firmamento que se volcaba
sobre tus labios.

Y tú.
Tú solo sueñas con soñar
e invocas oraciones extinguidas
para ahuyentar los gritos de lobo del insomnio.
Tú solo sueñas con volar.

Esperando.
Es así como descubriste que hoy ya la libertad se pierde
en los lomos estilizados de los gatos.
Se estiran dulcemente, sin romperse,
con su sonrisa etrusca colgando de los límites
de una mitología antigua y polvorienta.
Te miran desde las profundidades de tronos invisibles
donde incluso las luces infantiles, las que nadie conoce,
se han dormido.

Chirrían las bisagras de la noche;
ellos maúllan despacio,
y antes de que se cierre para siempre el portal del ensueño,
piensas que solo desearías alunizar en sus pupilas.

(Poemas inéditos)

BLUES DE DOMINGO

Voy a ensayar atardeceres.
Voy a sentarme aquí,
junto a todas mis muertes,
a ver ponerse el sol de la ilusión
en este lienzo repentino
que llamamos domingo.
Voy a mirar los ojos del futuro
y voy a deshacerme en lluvia ácida,
como aquel día en que la sombra
me volcó el corazón.

Me lavaré las manos para olvidar la aurora.
Recitaré unos versos tristes de Darío
mientras me digo que los atardeceres
todavía conservan, a pesar de las muertes,
el corazón azul.
El corazón guillotinado por la sombra.
El miedo a lo insensible.
La risa prepotente y grave
del porvenir.
Todo se va escorando lentamente
hacia un mundo sin luces
que llamamos invierno,
que se aloja en los bordes del deseo.
Todo se va abrasando en el incendio.

Ni siquiera la música
podrá evitar el llanto.

José Luis Morante (El Bohodón, Ávila, 1956) Profesor de Ciencias Sociales, ensayista, crítico y poeta con una decena de libros que han conseguido reconocimientos como el Premio Luis Cernuda, el Premio Internacional de Poesía San Juan de la Cruz, o el Premio Hermanos Argensola. Ha publicado los libros de aforismos *Mejores días* (2009) y *Motivos personales* (2015), y la edición de *Aforismos e ideas líricas de Juan Ramón Jiménez* (Sevilla, 2018). Colabora como crítico en las revistas *Crátera*, *Turia* y el suplemento digital *Los Diablos azules de Infolibre.es*.

NUBE

Conoce la indigencia
el pacto con mi sed adormecida.
Al abrir la mañana,
nada pido, por tanto;
tal vez el mapa blanco de una nube
que dibuje al descuido su textura,
el borde diluido de una niñez ingrávida.

Y que la nube un día
sea vuelo que no duerme el cansancio,
secreto fugitivo
en un cielo estepario,
lluvia fértil saliendo de la noche
para poner de nuevo
entre los párpados
un temblor auroral,
la claridad rosada del comienzo.

DON JUAN

La vida imita al arte
OSCAR WILDE

Un día la pasión no es más que un resto,
una filosa esquirra
que la tarde enmohece.
La realidad futura se convierte
en solar insalubre;
un mercadillo antiguo
en el que trapichean los recuerdos.

Cuando no queda nada,
respirar es un modo de esparcir la ceniza.

El reguero biológico malvive en su estiaje;
se cansa y aborrece.

Aquí la vida desconoce el arte.

(Poemas inéditos)

Mònica Miró Vinaixa. (Barcelona, 1969) es licenciada en Filología Latina y en Filología Francesa y Máster en Historia de las Religiones. Profesora, escritora y traductora, ha sido docente en la Universitat de Barcelona, en la Universitat Pompeu Fabra y en la Universitat Oberta de Catalunya. Imparte cursos de escritura creativa y de literatura clásica en la Escola d'Espectura del Ateneu Barcelonès. Es autora de numerosos estudios sobre lengua y cultura latinas, literatura francesa, antropología de las religiones y lengua y literatura catalanas. Su último libro, publicado el mes de marzo de 2019 por Godall edicions, lleva por título *Hybrida* y consiste en una colección de haikus y tankas que aúnan la tradición occidental y la oriental.

Ara em preguntes:

«On és allò que busco?»,
i no sé dir-te
si se'n va anar algun dia
esquerp, quan no miraves,

o pots trobar-ho
encara en el que sento
de matinada
quan jo també em demano
si hi és, si tornarà.

Coneixem tard
els fruits bells de la vida,
quan ja han caigut
en qualsevol racó
semats per falta d'aigua.

(Mònica Miró Vinaixa, *Hybrida*, Barcelona: Godall Edicions, 2019, pàg. 117)

Era d'un blanc d'argent
tan tova i tan lleugera
que m'inflamava sols
que fregués un bri d'aire.

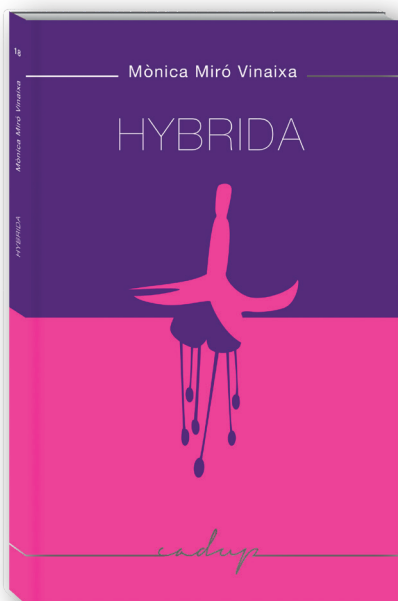
Dúctil i mal-leable
m'estenia en mil fils
per poc que algú exercís
la força damunt meu.

Però van venir després
els anys, els desenganys,
i la trista mesura
de les coses perdudes.

I ara soc com el rodi,
resistent al desgast,
insoluble en els àcids
i difícil de fondre.

Rara. Cara. I dura.

(Mònica Miró Vinaixa, 7 de gener de 2020 / poema inèdit)



Jesús Cárdenas (Alcalá de Guadaíra, Sevilla, 1973) es profesor, ensayista, crítico literario y poeta. Ha publicado los libros: *La luz de entre los cipreses* (2012), *Mudanzas de lo azul* (2013), *Los refugios que olvidamos* (2016), *Raíz olvido* (2017) y *Los falsos días* (2019). Algunos de sus poemas han sido reconocidos con premios: *Algunos arraigos me vienen* ("José María De los Santos" 2005); *Raíces de ser* ("Florencio Quintero" 2013); *Tormenta en lento silencio* (Finalista, "Ángel Ganivet" 2017); *La casa familiar* ("Isabel Ovin" 2018); *Arquitecto del mundo* ("Memorial Rosario Martín" 2019). Varios de sus textos se han traducido al inglés, francés e italiano.

CICATRICES

*No hay cicatriz, por brutal que parezca,
que no encierre belleza.*

Piedad Bonnett

En aquella cándida colina de piedras blancas
creíamos amarnos.
Parecía el reflejo en nuestros ojos.
Pero allí, los labios se agrietaban,
nuestros rostros de frío se consumían de escarcha
(en lo blanco se fijan cicatrices).
En cada amanecer de cielos nuevos
creíamos amarnos.
Mientras el aire y nuestro mar dormían,
te quitaste, callada, la coraza
(también el cielo tiene cicatrices).
En el sigilo interno de la noche
creíamos amarnos,
esperando certezas que lanzar a las nubes,
y no cristales en la alfombra
(la noche triste asume cicatrices).

(*Los falsos días*, Granada: Alhulia, 2019)

AVE CANSADA

Se inicia el año
en el blanco equilibrio;
nieve silente.
Su fulgor te deslumbra
en su albur de ti mismo.

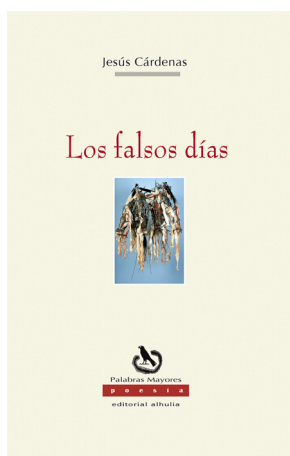
Todo lo que se augura
y recuerda a los hombres,
también para, concluye,
tizna, esparce y salpica.

Es el punto de partida de un ciclo.
En esta carne recompongo el mundo.
Hallo los pasos dados en mi sangre.

El principio de nuestros pasos
al pisar firme; para el corazón
no hay descuidos en el caminar.

Ahora el cristal no te protege
del tiempo y la intemperie
ni del frío aliento de febrero;
sólo refleja ese perfil de ave cansada.

(*Inédito*)



Marta Pumarega Rubio. Poeta madrileña nacida en el 76, autora del libro de poemas *Antónimo de cobijo* (Editorial Lulu) presentado por el poeta Jesús Urceloy y con un segundo libro a punto de nacer titulado : *El cielo no es azul*. Ha participado también en la antología poética *54 poetas que corrieron la Maratón de Chicago* (Editorial ARS POETICA-2018) y en distintos eventos online como el "IV Festival de Poesía el Laboratorio de la Palabra" de la mano del poeta Fran Ignacio Mendoza. Ha cursado talleres de poesía en Fuentetaja y en la librería La Lumbre. También ha participado en los ciclos de lectura del Aleatorio.

EXILIO

Voy a dejar Madrid,

los bares donde naufragan mis barcos
en espuma de cerveza,
la estación,
la moneda en el estuche del violín,
la plaza desalojada de minutos
por orden municipal,
las madrugadas insomnes
en las que no hago
más que pensar en ti,
que ni siquiera sé dónde estás,
qué techo te cobija ahora,
qué tierra se te tragó.

Voy a dejar Madrid,

sus autobuses rojos
y mis prisas,
las sirenas
desde el segundo piso,
el patio interior,
y la nevera vacía,
los poemas inacabados,
las seiscientas palabras
que se quedaron por el camino,
este cielo
que ya no está a gusto
con su noche.

Voy a dejar Madrid,

Tal y como queda tu recuerdo
en mi memoria,

-Intacto-

casi como la habitación de un muerto,
esperando que vuelvas,
aunque ya no vuelvas.

ESTA CONSTANCIA

Esa constancia de recordar tu nombre
en cada letra,
en cada tienda,
al subir la escalera.

Esa importancia de llevarte siempre,
a la compra,
a mi invierno,
a mis domingos sin descanso.

Esa fatiga de recorrer a solas
el mismo camino,
de escribir siempre sobre ti,
de esperarte en las estaciones.

Esa desolación de llegar después del día
y mirar el buzón
y sólo facturas,
y mirar la cama
y sólo abismos,
y mirar la casa
y sólo fantasmas.

(Poemas incluidos en el libro *Antónimo de cobijo*,
Editorial Lulu)

